

PALABRAS DEL LIC. GILBERTO LOYO, SECRETARIO
DE ECONOMÍA, EN LA SESIÓN INAUGURAL

INAUGURAMOS hoy el *Symposium* "El Censo de 1960 y las Estadísticas Nacionales" en la joven Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de México, con la cooperación de la Dirección General de Estadística.

En el año de 1927 el Prof. Jesús Silva Herzog y yo, al cooperar con el Sr. Ing. Juan de Dios Bojórquez, recientemente nombrado Jefe del Departamento Autónomo de Estadística, se estaban todavía realizando los trabajos de agrupamiento manual del censo de 1921. De manera que nosotros llegamos en los momentos en que la estadística nacional estaba a punto de dejar la etapa primitiva de los agrupamientos manuales.

Por otra parte, como el censo de 1921 se realizó en una época en que todavía había perturbaciones políticas en México, adoleció de grandes deficiencias. Pudimos advertir entonces dos cosas: primera, la necesidad de estimular el civismo de la población frente a la estadística y mejorar la educación del habitante de México como suministrador de datos e informes para la estadística; y segunda, la necesidad de dotar al órgano federal de estadística del equipo mecánico adecuado. Había unas cuantas máquinas de estadística que se dedicaban de preferencia a las estadísticas de comercio exterior. Fue mérito de la administración del Sr. Ing. Bojórquez haber dotado a la Dirección de Estadística de un equipo suficiente, que efectuó el tratamiento mecánico de los datos del censo de 1930.

En 1929 llegó a México el señor Siqueiros, representante del Instituto Internacional de Agricultura de Roma, antecedente de la FAO actual.

Recuerdo que el Ing. Bojórquez nos encomendó atender a este distinguido sociólogo y economista, que preparaba el censo agrícola mundial, en las dependencias del Correo Mayor 31, y donde estaba el Departamento de Estadística Nacional. El señor Siqueiros nos decía que estaba encantado por nuestra cortesía y por los conocimientos que demostrábamos, pero siempre había una sombra de tristeza o de incertidumbre en su rostro; hasta que

una vez, conversando con esa franqueza típica que los mexicanos despertamos en los visitantes extranjeros, nos dijo que lo que le preocupaba era que no veía un equipo mecánico suficiente para llenar las necesidades del censo de población de 1930, del primer censo agrícola-ganadero y ejidal, y del primer censo industrial que se iba a levantar el mismo año. Cuando el Sr. Ing. Bojórquez le dio la seguridad de que contaríamos con equipo mecánico suficiente para esos censos, el señor Siqueiros se fue tranquilo de México y seguro de que haríamos un buen trabajo.

Los dos censos principales de 1930 fueron el de población y el agrícola-ganadero, y en ellos los agrónomos de la Escuela de Agricultura de Chapingo desempeñaron un papel importante, no así los economistas, porque la Escuela Nacional de Economía acababa de nacer. En cambio, en los censos de 1940 ya los economistas de la Universidad de México jugaron un papel destacado. En 1940, después del levantamiento en 1939 del censo de edificios, se levantaron los censos de población, agrícola, ejidal, industrial, comercial y de transportes.

En 1950 levantamos los censos nacionales, pero ya bajo otros auspicios. Ya no solamente teníamos una gran experiencia mecánica y equipos, ya no sólo se inició en México el empleo de la maquinaria electrónica, sino que además de esto los censos de 1950 se hicieron sobre bases de la más honrosa cooperación técnica internacional, porque los años anteriores se celebraron, al amparo de las Naciones Unidas, del Instituto Interamericano de Estadística y del Comité Coordinador del Censo de las Américas, trabajos tecnológicos que conservan las bases de comparabilidad internacional e interamericana de esos censos.

Durante el período presidencial del Sr. Don Adolfo Ruiz Cortines, que fue un trabajador incansable y preparado en la Dirección de Estadística por seis años, Director de Estadística Social durante mucho tiempo, y a cuyo esfuerzo se debe el mejoramiento en las estadísticas demográficas generales y de las estadísticas sociales en particular, durante este período no hemos hecho censos. Hemos terminado los censos anteriores y hemos dedicado especial atención a dos cosas: primera, a la formación de las estadísticas que se necesitan para el cálculo del producto nacional, para el cálculo del ingreso nacional y para la contabilidad nacional, que es la orientación estadístico-económica de la época; y segunda, a estimular el muestreo estadístico, que es la nueva técnica propia para todos los países, pero especialmente para los subdesarrollados, porque la nueva vía maestra de la estadística contemporánea, es decir, el muestreo, por fortuna está debidamente

representada en la Dirección de Estadística con el Departamento que tiene a su cargo la Srita. Ana María Flores, reputada entre las autoridades mundiales en materia de muestreo. Pero la estructura de la Dirección de Estadística que ahora coopera, como lo ha dicho muy bien el Sr. Director de esta Escuela, en este *Symposium*, y que seguirá cooperando en esta escuela, la estructura misma, la da la tradición, su viejo personal lleno de entusiasmo y cariño por el trabajo aparentemente árido de la estadística. Aquí, en este pequeño auditorio, veo los rostros de muchos de nuestros viejos compañeros de trabajo, que son verdaderos soldados meritorios y cargados de laureles de la batalla de la estadística nacional.

La estadística en México se ha desarrollado muy bien en el aspecto de equipos mecánicos. En el de preparación técnica, de personal debidamente preparado en todos sus grados, todavía tenemos un gran problema por resolver. En esto la prensa nacional nos puede ayudar mucho para seguir mejorando la actitud moral, la actitud cívica de las grandes masas de población frente a la estadística; para que estas masas comprendan la obligación moral que tienen de cooperar proporcionando datos verídicos y oportunos, que no piensen que la estadística es un procedimiento de investigación del gobierno para fines fiscales. La estadística es un instrumento universal, como las lenguas extranjeras, como las matemáticas. La estadística lo mismo sirve en sus aplicaciones astrofísicas, astronómicas, químicas, biológicas, antropológicas, que en el campo clásico de la sociología o en el de la economía.

Por tanto, hoy es un día de fiesta para la Dirección General de Estadística, porque se inician los trabajos de los censos de 1959 y 60. Y qué simbólico es que la iniciación de estos trabajos censales y la próxima etapa censal se hagan con un acto de cooperación entre una joven y ya meritoria Escuela de la Universidad, como es la de Ciencias Políticas y Sociales, y la Dirección General de Estadística; esto quiere decir que hay un intercambio de servicios entre la escuela que proporciona técnicos a consumidores y aprovechadores de la estadística y la dependencia encargada de elaborarla; y es también simbólico que en el primer acto del *Symposium* que hoy se inicia, sea el Sr. Director General de Estadística, Sr. Ing. Flores Talavera, quien tiene una hoja brillante de servicios en esta materia, el que inicie con su disertación estos trabajos.

Señores: es para mí un gran placer haber acompañado a ustedes en este acto inaugural, y formular los más cordiales votos por el éxito del *Symposium* y la constante colaboración entre la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales y la Dirección General de Estadística.